



RESEÑA DE LIBRO

Book Reviews

TÍTULO

La Calesita Argentina.

La repetición de los ciclos políticos, de la relectura de Platón a los discursos de Macri.

TERESCHUK, Nicolás.

Capital Intelectual, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018.

(1era Edición, 240 páginas. ISBN 978-987-614-566-4).

Nicolás Tereschuk, The Argentine Merry-go-round. The repetition of the political cycles, from the rereading of Plato to the discourses of Macri.

Capital Intelectual, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018, 240 pages.

Por Mariano Fraschini*

Fecha de Recepción: 01 de febrero de 2019.

Fecha de Aceptación: 03 de abril de 2019.

Palabras clave: *Ciclos Políticos, Liderazgos, Lecturas Clásicas, Política Argentina.*

Keywords: *Political Cycles, Leadership, Classical Readings, Argentine Politics.*

* Doctor en Ciencia Política por la Escuela de Política y Gobierno de la Universidad Nacional de San Martín. Magister en Ciencia Política por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: mfraschini07@gmail.com

¿Es posible comprender las vicisitudes de la actual realidad política argentina desde los textos de Platón? ¿Tiene algún tipo de relevancia analizar al macrismo desde las categorías de Aristóteles? ¿Podemos utilizar a la teoría de los ciclos de Polibio para entender el triunfo de *Cambiemos*? ¿Son las lecturas de Maquiavelo el camino correcto para pensar las limitaciones y desgastes del kirchnerismo? ¿Pueden los escritos de pensadores que reflexionaron hace ya más de dos mil años iluminar nuestra realidad política actual? Estas y otras preguntas se formula el politólogo Nicolás Tereschuk en su obra "*La Calesita Argentina. La repetición de los ciclos, de la relectura de Platón a los discursos de Macri*". Y las respuestas a estos interrogantes, una vez concluido el libro, resultan afirmativas.

En ese marco, el autor nos invita a recorrer un camino que tiene a los pensadores clásicos de la Antigüedad como punto de partida. En las páginas del libro aparecen (y reaparecen) a lo largo de la lectura las reflexiones de Heródoto, Platón, Aristóteles, Polibio. También la de los pensadores renacentistas, como Nicolás Maquiavelo, de los contractualistas modernos como Thomas Hobbes y Jean Jacques Rousseau y la de los politólogos contemporáneos como Norberto Bobbio, Giovanni Sartori y Guillermo O'Donnell para iluminar una realidad política que se nos presenta como caótica y la que, muchas veces, se niega a verse reducida en categorías que poco explican. Desde allí que el esfuerzo de la obra por "traer" a nuestra actualidad el pensamiento político griego y renacentista, logran ordenarnos en el caos en que en varias oportunidades caemos rendidos los analistas políticos. Asimismo, permiten darnos un marco de referencia sumamente vigente para concebir las dinámicas políticas de la coyuntura argentina. En ese sentido, como afirma Tereschuk, estas lecturas "pueden aportar algo de luz a la confusión... y pueden ayudarnos a pensar cuáles son los elementos que están presentes en el nacimiento de cada etapa

y que podrían estar determinando sus propios límites" (2018: 63).

El libro de Nicolás Tereschuk se compone de una introducción explicativa, siete capítulos y un cierre que oficia como una apertura a nuevos interrogantes. En cada uno de los capítulos, el autor se sumerge en las profundidades de la actual coyuntura política argentina (y regional) y camina junto a los pensadores que reflexionaron sobre esos tópicos hace ya muchísimo tiempo. Y lo hace sin "desaparecer" de la escena, sino interpretando en forma muy aguda cada uno de los aportes teóricos y su imbricación con la realidad que el autor pretende analizar. Es así que Tereschuk no deja "hablando en el aire" a los teóricos que le permiten dar cuenta de sus argumentos explicativos, sino que "juega" con ellos llevándolos a una escena que le permite al lector y a la lectora comprender con facilidad los avatares de una realidad compleja, y en muchos casos, indescifrable. El autor, y este es un punto central a destacar del libro, no nos deja en soledad frente a los pensadores que cita en forma proporcionada y adecuada, sino que nos acompaña en ese recorrido teórico haciendo más entendible la lectura y las ramificaciones muy acertadas de sus conclusiones. Para decirlo con todas las letras, a pesar de las citas (algunas de ellas extensas), Tereschuk logra conectar de manera sencilla los textos complejos en los que se asienta para dar cuenta de sus hipótesis y de la realidad actual de nuestro país con sus transformaciones y dinámicas vertiginosas.

En el primer capítulo, que el autor provocativamente titula "Anaclosis, el orin y la carcoma", se analiza, a partir de las reflexiones de los pensadores antiguos y modernos, las teorías de los ciclos políticos de las formas de gobierno. Tomando como referencia los textos de Polibio y de Maquiavelo, en donde ambos autores reflexionan acerca de la *fatalidad* del pasaje de las formas de gobierno, Tereschuk examina el impacto de estos "ciclos" en la actual coyuntura argentina, y las formas y velo-

ciudades que fueron tomando los mismos en los recambios políticos durante las últimas décadas. ¿Podrían romperse esos ciclos? ¿Es posible salir de esta *concepción fatalista* de la historia?, se interroga el autor casi al finalizar el capítulo, dejando a los lectores con la respuesta final.

En el segundo capítulo “El pueblo y el presente”, afronta una temática escasamente abordada por la politología sudamericana: ¿por qué a los proyectos populares les cuesta generar horizontes de futuro? Aquí las citas a Maquiavelo, a Perón, a McCormick y a O’Donnell se hacen nuevamente presentes, y preanuncian una hipótesis que Tereschuk expone al pasar, pero que condensa miles de años de historia, ¿no será que los proyectos populares o de los “de abajo” tenga como nervio central y sean *solamente* evitar ser dominados férreamente por los poderosos, por los “de arriba”? El autor lo expresa de forma elocuente cuando se refiere a las estrategias populares y a las dificultades que tienen los Partidos “de los de abajo” para dotar de continuidad a sus proyectos: “si el plan es apenas no ser dominados y vivir unos años felices, un aumento de las tensiones políticas puede resultar letal cuando se quiere plantear nuevos horizontes de futuro” (Tereschuk, 2018: 91).

En el tercer capítulo “There Can be One”, se examina el “problema” de las sucesiones presidenciales en el interior de los gobiernos del “giro a la izquierda” en Sudamérica. Aquí se evidencia la complejidad política que adopta el recambio presidencial en la región y las dificultades que tuvieron los gobiernos progresistas a la hora de procesar estas sucesiones presidenciales, dinámica que no sólo afecta a los países sudamericanos, sino que también puede extenderse a Europa. Las citas a Claude Lefort (“El poder como un *lugar vacío*”) y a Ernesto Laclau (el populismo como elemento positivo para la democracia) constituyen dos de las guías a las que apela Tereschuk para afrontar la complejidad de los recambios en la cúspide del poder político.

En el cuarto capítulo titulado “¿Se debilitó el kirchnerismo? ¿Se fortaleció el macrismo?”, analiza la coyuntura nacional y las transformaciones políticas de los últimos cinco años. A partir de las reflexiones de Antonio Gramsci, Alfredo Pucciarelli, Norberto Galasso y Ana Castellani, el autor invita a discutir acerca de sí lo que vivimos en los doce años de kirchnerismo se trató de una hegemonía política y cultural, y si el macrismo hoy expresa una nueva hegemonía como contracara de la anterior. Tereschuk niega la existencia de dicha hegemonía y se guarece en los autores mencionados para moldear su argumentación.

En el quinto capítulo “Los cuatro liberalismos” el autor analiza las experiencias liberales anteriores a la actual que encarna el gobierno de *Cambiemos*. Aquí vuelve a convertirse en una referencia ineludible los textos clásicos de Guillermo O’Donnell, Ricardo Sidicaro y Jorge Schvarzer y, a partir de ellos, Tereschuk logra inteligentemente penetrar en los mismos a partir de dos categorías que resultan centrales para comprender en toda su dimensión a las políticas que representan el macrismo en la actual coyuntura: “modernización” y “normalización”. A partir de una indagación perspicaz, el autor logra desentrañar las similitudes entre los gobiernos argentinos de “impronta modernizadora” en los sesenta y setenta y la actual administración que conduce el país.

En el anteúltimo capítulo “Pequeñas anécdotas sobre las instituciones” examina, a la luz de textos más recientes, la dinámica que se verifica en las instituciones sudamericanas luego del retorno a la democracia a partir de los años ochenta. Aquí el autor escudriña en la particular forma en que se despliega las formas democráticas en la región, y el lugar predominante que adquiere el liderazgo presidencial a la hora de dar cuenta de la efectividad (o no) del sistema político en su conjunto. En este capítulo, Tereschuk recupera (y autocita) sus estudios elaborados durante los últimos años en relación a la centralidad presidencial y su

relación con el contexto de baja institucionalidad política de la región.

En el último capítulo, titulado "Historias profundas", se intenta desentrañar las razones del voto en las democracias contemporáneas y la importancia que tienen los valores y las ideologías a la hora de sustentar las preferencias electorales. Los textos de George Lakoff, Theodor Adorno y Arlie Russell Hochschild ofician de marco de referencia y le permiten al autor explicar algunas razones (la mayor de las veces complejas) del comportamiento electoral. Con ese bagaje intelectual analiza el caso argentino, la victoria de *Cambiemos* y la derrota del kirchnerismo. Probablemente, el atractivo de este capítulo radica en que Tereschuk logra ubicar sobre la mesa de discusión la importancia que aún mantienen los discursos políticos asentados en valores y la escasa efectividad que van adquiriendo las propuestas afincadas en lo que el autor denomina la "racionalidad cartesiana".

A lo largo de las más de 200 páginas, Tereschuk logra articular un texto sumamente atractivo, de mucha actualidad y escrito en un lenguaje muy llano y accesible. La pretensión del libro es dirigirse a un público más amplio que el especializado y, para ello, recurre a una prosa comprensible y no atada a los cánones academicistas. En ese marco, la especialidad periodística que el autor cultiva le permite no enredarse en modismo académicos y, con ello, permitirle a sus lectores y lectoras adentrarse rápidamente en temáticas lejanas (y ajenas) al cotidiano de una gran parte de la población. Si el lector y la lectora espera encontrar respuestas definitivas o concluyentes a los interrogantes que el autor se plantea al inicio de su libro, le sugiero no abrirlo. El punto fuerte del libro es justamente el invitarnos a la propia reflexión, a partir de hilvanar acertadamente las reflexiones teóricas clásicas con la coyuntura política de los últimos años.